EL MATERIALISMO FILOSÓFICO DE GUSTAVO BUENO EN MÉXICO:

LA FACULTAD DE FILOSOFÍA DE LEÓN, GUANAJUATO

Andrea Gallardo Ocampo

andre_gallard@hotmail.com Universidad Nacional Autónoma de México

La influencia de la filosofía de Gustavo Bueno en la vida pública ha dado de qué hablar en más de un medio español. Es innegable que este pensador ha tenido una importante presencia en la opinión pública en los últimos tiempos, entre otras cosas, por la misma condición de su sistema filosófico, que implica un fuerte impacto de la filosofía en temas de interés público, es decir, que se desplazó de la complejidad del lenguaje filosófico a la cotidianidad de la situación española actual. Así, pese a las críticas que lo tildaban de superfluo —entre otras cosas por asistir a un *reality show* como *Big Brother*—, él siempre mantuvo la cercanía con lo que consideraba problemáticas significativas del mundo actual.

Cabe mencionar que, para él, la filosofía no es un campo pasivo, sino una trinchera activa desde la cual es posible abordar de forma holística problemáticas que desde otras áreas sería poco factible. Pues la filosofía proporciona no sólo un conocimiento específico acerca de un tema —es decir, no sólo implica la aprehensión de un sistema filosófico prefabricado—, sino una apertura en la comprensión de problemas, esto es, no la aplicación de una teoría antes aprendida a una situación, sino el análisis detallado de un hecho, así como sus condiciones de posibilidad en función de los recursos que se tienen. Así, para Bueno lo que debería proporcionar el estudio de la filosofía no es tanto la memorización de sistemas filosóficos otrora elaborados, tanto como el uso de éstos como un medio para entrenar la manera de

abordar problemáticas específicas, de analizarlas y llegar así al desarrollo de un criterio al respecto que puede ser tan variable como la situación que se aborda.

Lo que buscaba Bueno, antes que desarrollar una teoría, era, justamente a partir de ella, detonar otra manera de comprender la filosofía y su importancia en el mundo actual. Y aunque él abordó problemas desde el contexto español, su sistema no es privativo de un espacio. Es así que llega a México, como parte de un interesante proyecto de Facultad de Filosofía en el estado de Guanajuato en León, bajo la dirección de Ismael Carvallo Robledo, quien desde que ha conocido el pensamiento de Bueno ha quedado prendado de su sencillez, misma que no le resta importancia, sino que al contrario, en palabras del mismo Ismael Carvallo Robledo, «es justo lo que le suma, su mirada nítida ante la situación actual, llevando la filosofía de los libros a la realidad y problemáticas del día a día». Es un sistema que apela al hacer antes al que decir, esto es, que prioriza la acción bien pensada.

A partir de una entrevista a Ismael Carvallo Robledo, el director de la Facultad, he podido esclarecer aún más la trascendencia que puede llegar a tomar el pensamiento de Gustavo Bueno en México y aunque es algo que apenas inicia, no es descabellado que sea una buena salida para empezar a pensar la situación mexicana desde una óptica distinta. A continuación, algunas de las acotaciones que pudo darnos Ismael Carvallo Robledo, a quien quiero expresar mi agradecimiento desde estas páginas.

Pensando en que estudiaste con Gustavo Bueno y que adoptaste su pensamiento, ¿cómo están direccionado el materialismo filosófico de Bueno en la Facultad de Filosofía en México?

La Facultad de Filosofía surge entre una alianza entre la Fundación Gustavo Bueno y el Instituto Oviedo, fue una coyuntura muy particular, porque el grupo empresarial que tiene el Instituto, particularmente el presidente del grupo tiene una visión en la que la filosofía es importante y eso ya es algo muy valioso. En unos cuantos meses se puso en marcha el proyecto de la Facultad de Filosofía (en enero del año 2016).

Al ser un sistema de factura originaria en español es un sistema disponible para nosotros, creo que la pregunta tiene que ver con la filosofía y la práctica, sus implicaciones prácticas... Pues, ¿cómo se va a aplicar en México?, pues diría:

depende. Desde el terreno académico institucional, como en el caso de la Facultad de Filosofía, va integrándose desde los programas de estudio. El materialismo filosófico concibe a la filosofía como un saber de segundo grado que se abre paso en los de primero, para poderse implantar coherentemente en el presente, hay que dar cuenta de las producciones científicas, técnicas, económicas, sociales, políticas del presente. Por eso es importante su pensamiento, porque hay problemas que se pueden pensar desde ahí, por ejemplo: el genoma humano, el matrimonio homosexual, la eutanasia, el estado islámico y el programa nuclear chino, son problemas que no se pueden resolver desde Hegel, Heidegger o Santo Tomás. Bueno se involucró de manera permanente con los problemas actuales, estuvo siempre atento a esa divisa.

Pensando en que es un saber de segundo grado, como mencionas y que se basa en momentos de coyuntura, ¿los acontecimientos que suceden en México deberían analizarse desde esta óptica?

Sí hay singularidades políticas y económicas de México, pero estamos insertos en una escala mundial. Estamos a la altura de nuestro tiempo al ser un país hispanohablante tan importante. Hay muchos problemas que compartirnos con otros, los problemas mexicanos son los problemas de la sociedad occidental cualquiera, en ese sentido el mapa ideológico en que estamos envueltos, es parecido al del resto de los otros países. Entonces el materialismo filosófico puede aplicarse, estamos inmersos en una situación mundial, problemas como: el mito de la cultura, el mito de la felicidad, en fin, problemas contemporáneos a nivel mundial.

Ahora, cuéntame qué programas de estudio tienen abiertos en estos momentos en la Facultad y de qué tratan, ¿cómo se ven desde el pensamiento de Bueno?

Arrancamos con la licenciatura en Filosofía con el reconocimiento de la SEP y tres diplomados. El primero, se llama *México en la historia universal*, y es acerca de cómo México no ha existido desde siempre y cuáles son los procesos en que se incorporó en la Historia Universal. El segundo se llama *Fe y religión en el mundo actual*, y trata el problema religioso, una teoría atea, pero que no desconoce el problema religioso y

su importancia a nivel histórico, así como su trascendencia, está planteado la tesis desde la cual no es una cuestión neutral y privada, sino intencionada y política. Eso es parte del pensamiento de Bueno, la religión es una cuestión pública, la religión es una variante que no se puede omitir en el estudio de los problemas universales.

El tercero se llama *Filosofía para líderes*, justamente surgido de la necesidad de que el liderazgo está en boca de todos, todos quieren ser líderes, al igual que todos buscan la felicidad, es un problema contemporáneo como lo habíamos mencionado. Diseñamos este diplomado como un análisis de la historia y las teorías de liderazgo y como éstas se relacionan con otros saberes como los políticos, éticos, sociales, morales, entre otros. Es un diplomado donde se recupera la tradición platónica de la intromisión del filósofo en los problemas de la actualidad y eso tiene que ver justamente con lo que hizo Bueno.

En las discusiones públicas generalmente no hay filósofos, la idea actual de éste pervierte el origen de la filosofía entendida como Platón, como el que es partícipe de la vida pública. El punto es ver las relaciones y la importancia de lo actual, es decir, cuando Bueno fue a un *reality show* fue muy criticado en el mundo académico, pero él creía que si tanta gente lo estaba viendo lo importante era ver qué estaba pasando ahí. Es decir, como lo que te comentaba de la religión, puedes ser ateo, pero no puedes negar su importancia y trascendencia a nivel histórico y de la toma de decisiones a nivel mundial.

Finalmente ¿qué crees que aporta a los jóvenes estudiar filosofía desde el sistema de pensamiento de Gustavo Bueno y particularmente desde los programas de estudio que ofrece la Facultad de Filosofía de León?

El pensamiento de Bueno que es parte de todos nuestros programas de estudio, es un saber sistemático, estratégico y arquitectónico que faculta al estudiante para poder intervenir en cualquier ámbito de la vida política, empresarial, económica, artística, etcétera. El filósofo tendrá la capacidad de insertarse en cualquier ámbito y tener la capacidad para entender cómo se mueve el mundo en ese ámbito.

No hay porqué el filósofo tenga que mantenerse al margen del mundo capitalista, tiene que intervenir, y eso implica entrar en la dialéctica de la realidad. No es sólo

pensar que el capitalismo ha deshumanizado el mundo, sino ver cómo funciona y trabajar en ello.

En estos términos, la filosofía, lejos de ser una disciplina inútil, nosotros defendemos que la deben estudiar quienes están llamados a tomar decisiones importantes o grandes cargos de dirección. Ellos necesitan un mapamundi, es decir, una formación filosófica, ante todo. Las cuestiones técnicas la resolverán los técnicos, si vas a tomar decisiones, consideramos que es indispensable este tipo de formación filosófica. Voy a retomar el ejemplo, un sistema filosófico es un mapamundi, te dice dónde llegas si tomas uno u otro camino, pero no te dice hacia dónde ir, eso es lo que queremos proporcionarles a los estudiantes, ese es el pensamiento de Bueno y es núcleo de nuestros programas de estudio.